

11/3/90

En un multitudinario acto efectuado por la Unión Demócrata Independiente, UDI, en el cine Gran Palace, el senador Jaime Guzmán Errázuriz destacó que "la democracia que hoy tenemos es nuestra propia obra. Es el fruto y la culminación de la tarea institucionalizadora llevada a cabo por el gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, al cuál nos enorgullecemos de haber colaborado con patriotismo y sentido creador."

"Resulta sorprendente - señaló el senador Jaime Guzmán -, que la concertación gobernante presente el restablecimiento democrático como un logro que ellos le habrían impuesto a las fuerzas armadas y al régimen que ellas encabezaron. La realidad es muy diferente. Los chilenos somos testigos que los partidos de la Concertación lucharon, durante años, buscando la caída o el término abrupto del gobierno militar, sosteniendo que los plazos que la Constitución fijaba para ello resultaban inaceptables. Sin embargo, la realidad es que el ex-presidente Pinochet no cayó, sino que entregó la banda presidencial el día preciso que lo determinaba la Constitución de 1980, impulsada por el régimen militar y aprobada plebiscitariamente por una abrumadora mayoría popular"

El senador Jaime Guzmán, único orador de la ceremonia organizada por la UDI, dentro del esquema general de las actividades conmemorativas del nuevo aniversario del 11 de septiembre, indicó que, por otro lado, "los chilenos también fuimos testigos de la sostenida campaña de la Concertación para procurar el desmantelamiento de la institucionalidad creada a partir de 1973 y plasmada en la Constitución Política de 1980. Pero ese objetivo tampoco lo lograron. Hemos reconquistado nuestra democracia dentro de los marcos institucionales fijados por la Carta Fundamental de 1980, lo que confirma que nuestra actual realidad democrática es el fruto de quienes diseñamos esa nueva institucionalidad que hoy nos rige."

"Quiero especialmente-dijo-, destacar hoy lo señalado, porque el intento de la concertación de adjudicarse el restablecimiento democrático, como una conquista que ellos le impusieron a las fuerzas armadas no sólo es ridículamente falsa, sino que encierra el germen de los mayores riesgos para una buena relación cívico-militar, que es clave en el desafío de la consolidación democrática que todos tenemos por delante. Es además particularmente oportuno subrayar lo anterior, porque si hoy tenemos democracia es porque hubo un 11 de septiembre. Esa gesta libertadora no sólo salvó a Chile de la inminente amenaza totalitaria, sino que marcó el inicio de la transformación más profunda y modernizadora del último medio siglo de nuestra historia".

"Emprendimos entonces - agregó el senador Jaime Guzmán, civiles y militares, una obra que implicó anticiparse visionariamente

a lo que hoy constituyen tendencias mundiales generalizadas, pero que entonces distaban mucho de serlo. El abandono del estatismo, reemplazado por una nueva estrategia de desarrollo y bienestar social, basada en la capacidad creadora de las personas, propia de una economía social de mercado, implicó una transformación pionera en América latina, que hoy nos coloca en condiciones privilegiadas dentro del continente".

El senador de la UDI resaltó que "es por ello que nuestra conmemoración del 11 de septiembre encierra una profunda gratitud, pero está ajena a toda nostalgia, más aún creemos que la tarea de modernizar a Chile está aún inconclusa y la UDI ha surgido para ser el cauce que aglutine a los chilenos que desean completarla, para convertirnos en un país con crecientes oportunidades y conquistar la calidad de país desarrollado en un plazo menor que cualquier otra nación del continente. Así nos lo exige nuestra vocación popular y nuestro sentido social siempre al servicio de los más necesitados".

El parlamentario concluyó señalando que "nos preocupa constatar que el actual gobierno no va por el camino de acrecentar la extraordinaria herencia que ha recibido. Sería injusto calificar su gestión como mala, pero sería imposible calificarla como buena, porque ella es esencialmente mediocre. Sus resabios estatistas forman una cadena de errores moderados, pero muy nutridos y cuyos efectos se harán sentir progresivamente en las expectativas defraudadas

de millones de chilenos."

"Ante el riesgo de que ello pretenda ser audazmente aprovechado por aventureros demagógicos - advirtió -, la Unión Demócrata Independiente asume su responsabilidad de levantarse como una alternativa real de gobierno para las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias".

Santiago, 08 de septiembre de 1990